



Imaginar la nación: voces de la pluralidad en la Bolivia contemporánea. Introducción

Imagining the Nation: Voices of Plurality in Contemporary Bolivia. Introduction

ESTEFANÍA BOURNOT
Universität Potsdam, Alemania
bournot@uni-potsdam.de

En su novela *De vez en cuando Saturnina*, publicada en 2004, Alison Spedding, escritora y socióloga inglesa, imagina el futuro lejano de Bolivia, país en el que vive desde hace décadas y en el que se centran casi todas sus publicaciones, tanto académicas como ficcionales. Clasificada dentro del género de la ciencia ficción, la novela proyecta un futuro de bolivianos descolonizados y reaymarizados que se mueven por la galaxia cometiendo actos de terrorismo anarco-feminista, instalando así una serie de hipótesis acerca de cómo sería el país si se invirtieran las relaciones coloniales entre el mundo indígena y la cultura occidental, el patriarcado y el poder de la mujer en la sociedad o los sistemas de opresión entre los estados del norte y los países del sur. Además del humor y la ironía que se desprenden de este “futurismo arcaizante” (Burdette 2011), y de la lúcida crítica al discurso pachamámico e idealista sobre las culturas andinas ancestrales, el texto de Spedding pone de relieve el resultado fortuito y los azares históricos que han conformado la imagen de Bolivia tal y como se la conoce hoy en día, y nos invita a repensar en una de sus tantas otras posibles configuraciones.

El relato de Spedding no es, sin embargo, menos ficcional que la Bolivia proyectada en la nueva Constitución del Estado Plurinacional, promulgada en 2009, o menos realista que el retrato social de Arguedas en *Raza de bronce* (1919); pues, en todo caso, Bolivia es una “comunidad imaginada” (Anderson) con rostros diversos, cuya historia cambia de rumbo y de idioma según quién la cuente, cuyos límites se extienden o acotan según quién los habite. Lengua, territorio, religión e historia son, según Anderson, los ejes que determinan la forma de esas comunidades, que “no

deben distinguirse por su falsedad o legitimidad, sino por el estilo con el que son imaginadas” (Anderson 1993: 25).

En el marco de la globalización, donde las miradas están puestas en los flujos transnacionales y en el progresivo amalgamamiento de las culturas dentro de un espacio mundial común, la constitución “plurinacional” de Bolivia activa el desconcierto y genera un gran desafío: más allá de reconocer la diversidad de pueblos que componen el abigarrado cuadro nacional, es necesario encontrar la forma política adecuada que articule una convivencia en la diferencia. La fundación de un nuevo modelo de estado pluralista implica revisar esas “ficciones fundacionales” asumidas monológicamente como macrorrelato histórico para ceder el espacio a las memorias, a la construcción transversal y polisémica del discurso nacional. El objetivo de este dossier es rastrear desde una perspectiva transdisciplinaria los procesos en curso de esa construcción plural en la Bolivia contemporánea: las epistemologías y las mitologías de la nación; las tensiones y conflictos de una transculturación interna; los espacios de representación y las proyecciones de una idea de nación como *work-in-progress*. Quizás, entender la Bolivia contemporánea consista precisamente en indagar acerca de las potencialidades de un país que hoy está en aras de definir su propia imagen, o en rescatar del olvido aquellos devenires frustrados u opacados que la historia oficial no nos ha transmitido.

Este impulso renovador puede observarse en las políticas instauradas en la última década por el gobierno de Evo Morales para redefinir las bases fundacionales del Estado nacional, no solo en sus estructuras político-administrativas, sino también —y quizás principalmente— en lo que respecta al andamiaje simbólico que lo sustenta. Desde la escritura y promulgación de una nueva constitución hasta el cambio de nombre del país por “Estado Plurinacional de Bolivia”, se pueden seguir los pasos para renovar el imaginario patriótico y reinventar su mito/logía. La agenda política del MAS para el bicentenario de la fundación de Bolivia es llevar a cabo un “Proceso de Cambio” (Ministerio de Autonomías 2014) que libere al país de las estructuras y poderes coloniales que lo han dominado desde la conquista española, para devolverle a los pueblos originarios indígenas el poder de determinar el país que ellos imaginan. No obstante, tras diez años de gobierno, gran parte de estos objetivos parecen ser no más que papel mojado, pues “si no son necesariamente contrapuestos a los objetivos concretos de los actores indígenas-campesinos, están lejos de ofrecer un paradigma alternativo de desarrollo tal como podrían sugerir los ideales del ‘vivir bien’ cristalizados en la nueva CPE” (Clayton 2015).

En su artículo sobre la plurinacionalidad, Salvador Schavelzon traza el recorrido de este término en Ecuador y Bolivia, desde su germinación entre los reclamos de autonomía de las comunidades indígenas y campesinas y desde agrupaciones de izquierda, hasta su consiguiente reformulación en el marco de las asambleas constituyentes de ambos países y su posterior aplicación política, la cual, según el autor, está bastante lejos de llegar a ser la alternativa al modelo de Estado Nacional moderno que se pretendía superar. En suma, si bien el término introduce un debate crítico necesario para repensar la organización del estado en América Latina, el rumbo que

posteriormente tomaron los gobiernos de Bolivia y Ecuador decepcionó a sus propias bases ideológicas al retomar las mismas políticas extractivistas y desarrollistas que el colonialismo les había impuesto.

Sin embargo, las expresiones de lo nacional no solo se manifiestan en los lineamientos políticos de turno sino que emanan de las diferentes voces que componen la comunidad imaginada y, evidentemente, algunas de ellas suenan más fuerte que otras. El control del discurso por una pequeña clase letrada dominante determina e impone también un idioma oficial. En torno a la lengua legítima y su (in)capacidad de representación para los sujetos subalternos reflexiona el texto de González Almada a partir del análisis de *Los deshabitados* de Marcelo Quiroga Santa Cruz y *La toma del manuscrito* de Sebastián Antezana. Ambas obras, si bien en épocas y contextos diferentes, emplean un lenguaje apático respecto a la situación político-social del país, desvinculándose de la tradición literaria nacional y de referencias específicas a su lugar de producción. En todo caso, ya sea por el estatus social o literario que confiere, o por la intriga que genera la traducción, la lengua es presentada en ambas novelas como un terreno en disputa.

En el seno de la problemática en torno a la lengua se esconden evidentemente las tensiones y luchas raciales que marcaron la historia de Bolivia y que resuenan aun hoy en día. Al complejo debate sobre el mestizaje en Bolivia, Hernán Pruden incorpora la perspectiva cruceña a raíz de las teorías de dos intelectuales del siglo xx, Nicomedes Antelo y su discípulo René Moreno. Aferrados en un principio a la “pureza de sangre” española, y más tarde a la superioridad de las razas indígenas del oriente respecto a los “collas” del altiplano, las ideas de estos intelectuales fueron aprovechadas por las élites de Santa Cruz para sustentar sus reclamos de autonomía de la región tras la guerra civil y la guerra del Chaco, cuando el proyecto nacional hacía aguas.

Las polaridades étnico-sociales entre el mundo indígena y el mestizo han sido el epicentro de la filmografía del cineasta Jorge Sanjinés. Valeria Canelas ofrece un recorrido por la obra del reconocido director, desde sus películas canónicas, cuyo poderoso discurso visual y acercamiento crítico a la realidad social del país marcaron la estética y el lenguaje del cine nacional; hasta sus últimas producciones, en las que, según la autora, el cineasta no ha sabido evolucionar más allá de los antagonismos, manteniendo una posición un tanto maniquea, más cercana al discurso del gobierno actual que a los procesos identitarios que ha seguido la sociedad boliviana. Por el contrario, otros cineastas emergentes, como los integrantes del Colectivo Socavón, aportan hoy en día interesantes propuestas que apelan a las sensibilidades de la Bolivia contemporánea, la cual difícilmente puede seguir siendo leída/representada a partir de binarismos. Las producciones de este grupo no celebran ni condenan, sino que acercan al espectador a los claroscuros de algunas realidades sociales poco visibles.

Por último, el trabajo de Magdalena Bournot sobre César Brie y la compañía el Teatro de los Andes, fundada por él, contribuye también a un acercamiento transdisciplinario a esas voces que expresan la pluralidad y la complejidad del país andino. De hecho, el Teatro de los Andes y el Colectivo Socavón comparten una visión similar en

sus modos de producción artística, como la apuesta por una creación colectiva, la revalorización de las culturas tradicionales y su puesta en diálogo con el mundo moderno y occidental.

En un reconocido esfuerzo por dar impulso a una cultura teatral que incorporara la cosmovisión indígena andina a la de la tradición europea, el dramaturgo argentino desarrolló un lenguaje escénico único que fusiona los imaginarios de ambos mundos. Brie, quien se había exiliado durante la dictadura argentina, encara su labor artística como un *modus vivendi* inseparable también de un posicionamiento crítico y político, en tanto que se inscribe en una realidad social concreta, a la cual tiene el compromiso de interpelar e interpretar.

En suma, los artículos incluidos en el presente dossier son apenas algunos hilos conductores que contribuyen a completar el complejo tejido de la Bolivia actual. En ellos observamos cómo Bolivia, en la labor de sus artistas, en el devenir político y en las tensiones sociales del país, continúa proyectándose e imaginándose a sí misma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, Benedict (1993): *Comunidades imaginadas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Burdette, Hannah A. (2011): “Futurismo arcaizante: descolonización y anarcofeminismo en *De cuando en cuando Saturnina*”. En: *Bolivian Studies Journal*, 18, pp. 116-133.
- Clayton M, Cunha Filho (2014): “El ‘proceso de cambio’ en Bolivia: un balance de ocho años”. En: *Tinkazos*, 17, 35. <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512014000100009&lng=es&tlng=es> (07.11.2016).
- Ministerio de Autonomías (2014): *Agenda Patriótica 2025. ¿Quién hace qué?* En: <http://vpc.planificacion.gob.bo/uploads/recursos/AGENDA_PATRIOTICA2025_QUIEN_HACE_QUE.pdf> (07.11.2016).
- Spedding, Alison (2004): *De cuando en cuando Saturnina*. La Paz: Editorial Mama Huaco.

Estefanía Bournot es doctoranda del Departamento de Filología Románica de la Universidad de Potsdam. Trabaja sobre imaginarios espaciales de la globalización, narrativa contemporánea de América Latina y literatura andina. Ha publicado “Rutas y encrucijadas: cronotopos de la narrativa contemporánea latinoamericana” (*Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 44, pp. 139-148, 2015) y “El Oriente de Aira y Bellatín” (en: Robert Folger/José Elías Gutiérrez Meza [eds.]: *La mirada del otro en la literatura Hispánica*. Münster: LIT Verlag, pp. 259-272, 2017).